

Carnavales '98



Lañador mismo

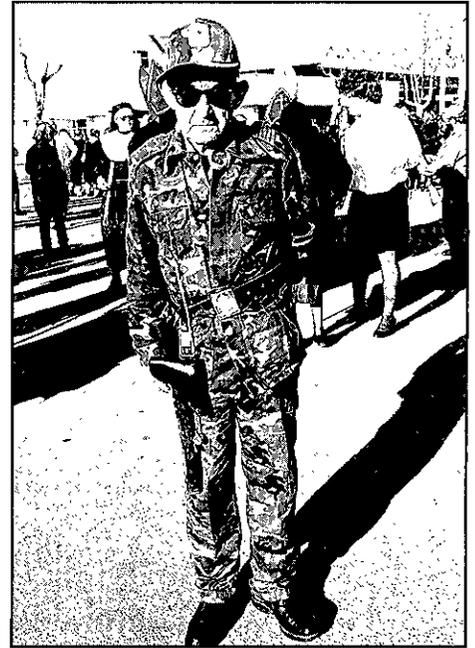
Una máscara que no ha suplantado a nadie, no imita ni ridiculiza, porque es él. Aquella persona que en sus buenos tiempos recorría las calles de Manzanares pregonando: «Se arregla toda clase de porcelana y hojadelata».

Sacó sus herramientas del pasado, los pucheros de porcelana, el cauterín, y a la calle. Sólo se colocó el medio antifaz. Ganó uno de los premios locales (7.000 pesetas). Muy bien otorgado el galardón.



La elegancia

Nuestro personaje, que representa la figura emblemática de la «madonna», recorre las calles de manzanares con su magnífica mascota «Lulú». Lo malo es que se olvidó maquillar o repelar el bigote que le delata.



Recién llegado de Bosnia

Un personaje del pueblo, bien puesto y muy en su papel de comandante de puesto, puesto que está bien puesto.

Aunque de camuflaje viste, recorrió las calles y sí que se dio a ver.

La imitación perfecta

Julio Romero de Torres, cuando pintó a la «Chiquita Piconera», seguro que se inspiró en algo parecido a lo representado. El cuadro sin marco, al natural, la imagen perfecta, es de Nerea Alache Aguirre, quien con sus seis añitos fue la ilusión del desfile infantil. Las miradas quedaron pendientes de la quietud de la niña.



Pareja de época

Paco el de «La Brava», como así le conocemos, ha alcanzado este año un alto lugar en el escalafón, con temas del pasado. Ha cuidado con todo detalle un estilo y unas formas de ejecutar la carnavalada, no sólo en la vestimenta, sino también en la propia persona y acompañante. En ningún momento descuidaron la manera de actuar para no estropear la imagen.

Los tomatitos

También en el Colegio Altagracia tuvieron su día de carnavales y he aquí el momento de los «tomatitos», que se colocaron frente a sus madres para pasar al recuerdo.

